

# Martín

y la roca lunar



SONIA CRIOLLO CHIRIBOGA  
ILUSTRACIONES DE BELÉN RIVADENEIRA





"Las diferencias nos hacen seres únicos; las semejanzas, más humanos"  
Sonia Criollo Chiriboga

COLECCIÓN "ÁRBOL DE PAPEL"

TÍTULO: *Martín y la roca lunar*

© del texto: Sonia Criollo Chiriboga, 2023

© de las ilustraciones: Belén Rivadeneira, 2023

© de la primera edición: Universidad del Azuay. Casa Editora, 2023

ISBN: 978-9942-618-51-1

e- ISBN: 978-9942-618-52-8

Edición: Silvia Ortiz Guerra

Diseño y diagramación: J. Javier Álvarez C.

Impresión: PrintLab / Universidad del Azuay

*Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio, sin la autorización expresa del titular de los derechos.*

CON EL APOYO DE LA FACULTAD DE ARTES DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA EN LAS ILUSTRACIONES DE ESTA COLECCIÓN

CONSEJO EDITORIAL / UNIVERSIDAD DEL AZUAY

Francisco Salgado Arteaga  
Rector

Genoveva Malo Toral  
Vicerrectora Académica

Raffaella Ansaloni  
Vicerrectora de Investigaciones

Toa Tripaldi  
Directora de la Casa Editora

Universidad del Azuay  
Av. 24 de Mayo 7-77 y Hernán Malo  
www.uazuay.edu.ec (+593 7) 409 1000

COLECCIÓN

Arbol  
de  
Papel



Sonia Criollo Chiriboga

# Martín y la roca lunar



UNIVERSIDAD  
DEL AZUAY

Casa   
Editora







# Martín y la roca lunar

SONIA CRIOLLO CHIRIBOGA  
ILUSTRADO POR: BELÉN RIVADENEIRA

CHIRIBOGA  
RIVADENEIRA

CHIRIBOGA  
RIVADENEIRA

# Dedicatoria

A Javier, Ian y Aaron, por ser luz y amor  
en este mágico caminar.

A Martín, Bruno, Sofi y Pedro, por permitirme escribir parte de su historia  
con la misma ilusión con la que ellos la viven.

# Prólogo

“Faith está hecha de música, del bailar, de cuentos, de risas, de agua y de brisa” —dice la autora, al describir a la protagonista de Faith quiere ser bailarina—, y a esa verdad podemos agregar que todos los niños de estos cuentos están hechos de juegos, de felicidad y de imaginación.

Aquí, los personajes son niños y niñas que viven, de la forma más natural, los pródigos mundos de la fantasía. En estos cuentos, los escenarios y las actividades cotidianas devienen en lugares y acciones que solo son posibles por la magia. Así, el cotidiano y prosaico acto de buscar un zapato (en Mathías, el duende y el zapato), al potenciarse con la imaginación, se convierte en una aventura donde interviene un manso y grande perro volador y un duende robazapatos. El simple hecho de que una niña, al ir en un vehículo, sienta un bache en la calle, es el punto generador de una aventura fantástica (en Mariángel y Aralk, la lechuza).

Marcianos, duendes, hadas, arlequines, sirenas, unicornios, dragones, gnomos, gigantes, animales del bosque, se reúnen con los niños en estos cuentos para ofrecernos historias de las más pura y envolvente fantasía.

Sonia Criollo Chiriboga irrumpe, con innegable fuerza y con mucha solvencia narrativa, en la literatura infantil, una forma de escritura que, sin duda, conquistará la mente y el corazón de los lectores más exigentes y sinceros, como son los niños.

Oswaldo Encalada Vásquez



Martín está recostado sobre su cama, y aunque ya es hora de dormir, mira hacia el tumbado y se imagina un montón de estrellas. Ahí, justo sobre él, puede ver cómo brillan e iluminan su habitación. Le gusta mucho pensar, hablar y leer sobre el espacio, los planetas, los viajes intergalácticos y las estrellas. Cuando sea grande seguro será un astronauta.





—¡No es tan tarde! —piensa— Es más bien la hora perfecta para dar una vuelta por el espacio.

• Despierta a su compañero de aventuras, su hermano Bruno, y toman sus trajes de astronautas; Martín se asegura de llevar sus zapatos con plantillas espaciales y emprenden el viaje. • ✨:

—¿Motores encendidos? ¿Propulsores listos?  
—pregunta Martín.



• :-¡Listos, hermano! —responde ★  
Bruno, un poco adormecido aún.









•  
Su nave espacial, plateada y azul, inicia el despegue. Martín, con sus grandes ojos negros mira detenidamente al firmamento, parpadea de vez en cuando; ha hecho varios viajes pero nunca deja de maravillarse con la majestuosidad que en cada momento le rodea.



Bruno es un excelente conductor de naves espaciales. Martín es quien conoce los caminos hacia otros planetas y galaxias, y Bruno se encarga de manejar y controlar las palancas, los pedales y los teclados necesarios, pues es más hábil con sus manos. 

Martín idea las misiones, conoce sobre viajes espaciales porque desde pequeño ha leído todo tipo de cuentos e historias al respecto. Y desde que a los tres años empezó a caminar, su pasatiempo favorito ha sido hacer viajes a cuanto planeta pueda llegar. 





-¡La misión de hoy será ir a la luna! Con mi telescopio he visto varias rocas dispersas por todos lados y tengo la sensación de que algo ha ocurrido, —dice Martín.

Así que Bruno toma los controles y se dirige al astro nocturno. En el camino se encuentran con cometas y estrellas, esquivan pequeños asteroides hasta que



llegan a la superficie lunar y, para su sorpresa, encuentran otra nave espacial  
jestrellada!

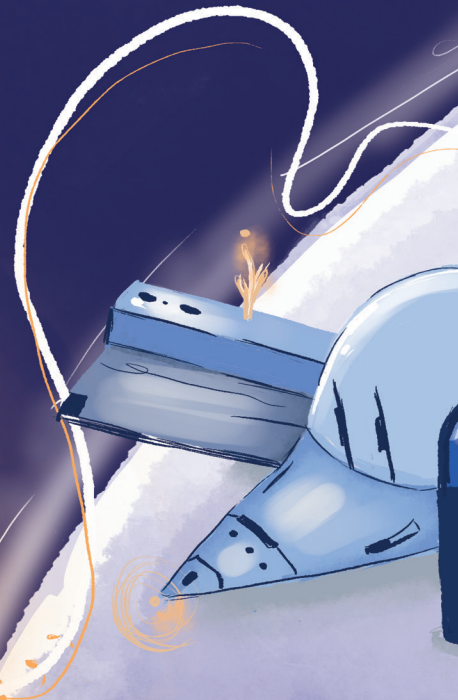


Bruno ayuda a Martín a descender de su nave, curiosos se acercan al aparato que humea y encuentran a un **marciano** muy enojado, hablando para sí mismo.

-¿Quiénes son ustedes?, ¿qué quieren?, ¿no ven que estoy ocupado? —gruñe el marciano.

-¡Somos los hermanos astronautas! —responde Martín.

-¡Pues, eso no me interesa! Por ahora estoy tratando de arreglar mi nave —dice el marciano, fruncido.





Los hermanos se dan cuenta de que el marciano está en problemas. Y aunque parece estar de muy mal humor, coinciden en que sería bueno ayudarlo. ✨





—Salí en la expedición “Hemigaláctica” desde el lado izquierdo de la galaxia, para conocer los misterios del lado derecho pero ¡me fallan los cálculos!, no soy bueno con las matemáticas y no pude determinar la ruta exacta, mi nave se averió y he terminado aquí, varado en la luna  
—comenta enojado el **marciano**.





-Pues, yo tampoco soy bueno en eso de los números... pero mi hermano es muy hábil reparando cosas —contesta Martín.

-¡Claro que sí! Sé cómo arreglar esta nave, ¡yo lo haré! —responde Bruno y comienza a observar con detenimiento la nave averiada.





★ . Mientras Bruno repara la máquina, Martín y el marciano se sientan sobre una roca a mirar el espectacular espacio. El pequeño astronauta aprovecha para contarle a su nuevo amigo historias de su planeta, de las estrellas, de la misma luna y de los viajes intergalácticos con Bruno.

Y como su nave está siendo reparada, el marciano ya no está malhumorado y se dispone a disfrutar de la conversación.



—¿Por qué te gusta tanto el espacio, Martín?

—pregunta el marciano.

—Disfruto de este silencio y de la compañía de Bruno.

Aquí, soy cada vez más diestro en mi caminar, con mi traje y mis zapatos con plantillas espaciales. Además, me encanta viajar.

—Como a ti, a mí también me gusta muchísimo viajar en mi nave, por eso me enfurece detenerme

—confiesa el marciano.

—A veces también me detengo. En ocasiones, también mi lado izquierdo busca los misterios de mi lado derecho. Hay cosas que no puedo hacer o controlar. Pero, ¿sabes? Nunca me quedo ahí, siempre avanzo con mi hermano en mi nave, en aventuras interminables —dice Martín— A veces paramos un momento, pero nunca detenemos nuestro viaje.



Al parecer, la nave está lista. Bruno enciende los motores, estos rugen y dan la señal de que todo está reparado. Su amigo marciano podrá continuar con su viaje y llegar al lado derecho de la galaxia sin problema. Es hora de que todos vuelvan a sus naves, y el marciano, antes de despedirse, recoge algunas rocas lunares.

—Esta es para mí —señala el marciano—.

Cada vez que la vea te recordaré, Martín, recordaré que nunca debo detener mi viaje. Y esta es para ti —dice, mientras le entrega otra roca a Martín—, para que nunca te olvides de mí.

El marciano y los dos hermanos sonríen y se despiden. Martín y Bruno se embarcan en su nave para volver a casa.


Mientras se alejan, las estrellas destellan a su alrededor, se parecen a las que Martín imagina en el tumbado de su habitación, son igual de grandes y brillantes. ✨

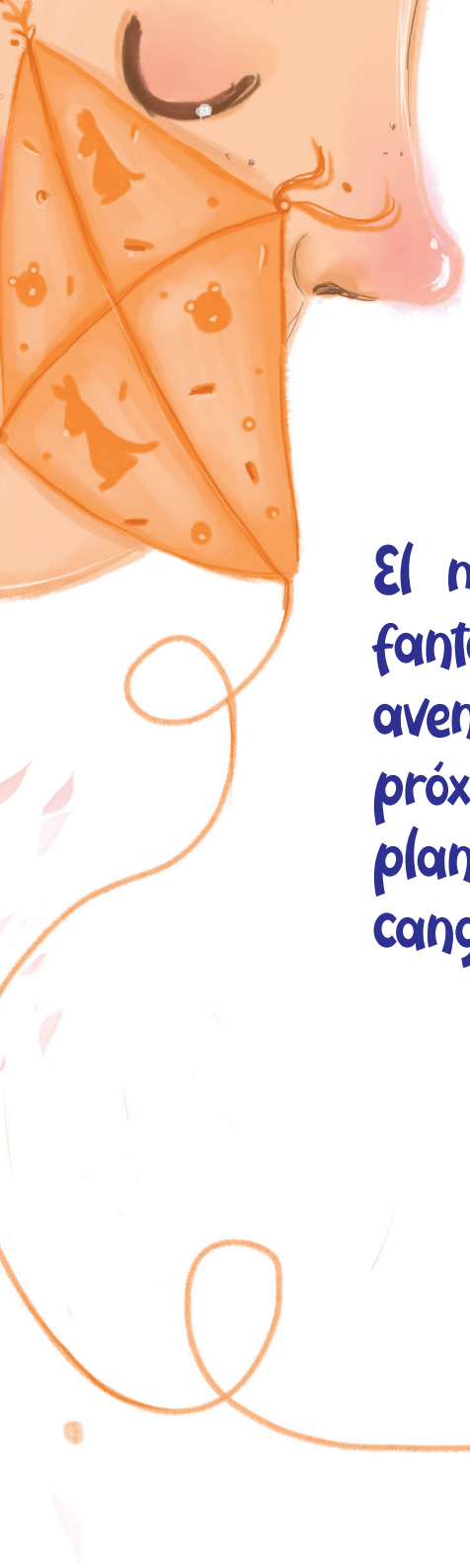




El viaje de retorno es un poco más tranquilo, los dos hermanos están agotados y felices, pues vivieron una aventura realmente fascinante. 

—Qué bueno fue conocer a nuestro nuevo amigo y haberlo ayudado —dice Bruno a su hermano, bostezando de cansancio. ✨

—“Fue un pequeño paso para el hombre, pero un gran paso para la humanidad” —añade Martín, mientras sonríe y recuerda las palabras de Neil Armstrong, su astronauta favorito. 

A stylized illustration of a child's profile in shades of orange and pink. The child is looking towards the right. A large, translucent orange kite is attached to their nose, with a string that loops and swirls down the page. The kite has some darker orange spots and patterns on it. The background is white with some faint orange and pink decorative elements.

El mundo de Martín es cada vez más fantástico. Junto a Bruno, no deja de vivir aventuras impresionantes e inesperadas; su próxima misión será viajar a un lejano planeta en donde viven un oso, una canguro y un gigante sobre un carruaje.

La roca lunar que le recuerda a su amigo marciano permanece en su habitación, en un estante junto a sus libros sobre viajes espaciales.

**Fin**





# Sonia Criollo

(Cuenca, Ecuador, 1981)

Estudió Comunicación Social en la Universidad del Azuay. Desde niña, su padre le inculcó el amor por las letras. Esposa y madre de dos niños. Curiosa por los enigmas de la vida, es también amante del cine, las plantas, los paseos, el café y las tertulias. Estudió Comunicación y Publicidad en la Universidad del Azuay. Ha sido articulista y reportera en diferentes medios de comunicación. En 2019 escribe el cuento "No sabía de mi mágica casa", que fue publicado en 2021 en el libro Amor y amistad en tiempos de pandemia, de la Editorial Centro de Estudios Sociales de América Latina. En ese mismo año, la Casa de la Cultura Núcleo del Azuay publica su cuento "Traslación" en la revista Salud a la esponja. Es autora de la colección "Árbol de papel", dedicada a quienes nos invitan a disfrutar de la vida con más alegría, gratitud y fe.

Instagram: @sonicriollo

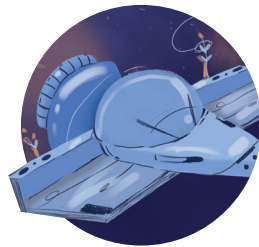


# Belén Rivadeneira

(Cuenca, Ecuador, 1996)

Estudió Diseño Gráfico en la Universidad de Cuenca; su trabajo de titulación se convirtió en primera obra editorial: "Momento de partir, documentando la vida cotidiana". Apasionada por la vida, el color y los viajes, Belén se describe como observadora, aprendiz y exploradora. Se ha capacitado en diferentes talleres de ilustración, narrativa, Design Thinking, fotografía, escultura de títeres e ilustración científica. Con una gran creatividad y pasión por el diseño y la ilustración, inició su labor profesional independiente en julio de 2019. A partir de entonces, se ha involucrado en diferentes proyectos de ilustración, diseño editorial, fotografía, identidad corporativa, publicidad y manejo de redes sociales.

Instagram: @belibel\_r



Este libro se terminó de imprimir y encuadernar  
en junio de 2023 en el PrintLab de la Universidad del Azuay,  
en Cuenca del Ecuador.





Martín y Bruno van en su nave espacial hacia la Luna. Ahí conocen a un peculiar personaje, con misterios parecidos a los suyos.



ISBN: 978-9942-618-52-8



9 789942 618528